

Doncella Prodigiosa". Porque es evidente la intención honesta y el esfuerzo grande con que ha sido escrita. Su autor ha puesto de manifiesto un idealismo laudable y se ha ennoblecido fijando su mira en objetivos puros y elevados; pero ha mostrado asimismo una falta de realismo que debe señalársele, pues no ha sabido proporcionar el proyecto a sus conocimientos y a sus fuerzas. En la medida en que ha respetado y aun exornado la verdad humana y teológica de la historia de María, Zavallia merece aplauso y aliento; en la medida en que la ha desfigurado debe ser advertido, y advertir se debe a sus espectadores y lectores.

Lamentablemente, esta medida es ancha.

* * *

La Comedia Nacional hizo muy poco por el texto que tomó a su cargo. Sobre la base de una interpretación romántica y guiada por una mano seria pero sin vigor y sin vuelo, su versión de "*La Doncella Prodigiosa*" no careció de brillo ex-

terno, pero en momento alguno alcanzó auténtica fuerza. Mario Vanarelli prestó un marco de gratísima sencillez y virginal diafanidad al cuadro primero, y otro de opresiva fuerza al tercero; el pesebre del segundo, en cambio, no se distinguió de un nacimiento parroquial. Lo mejor, fuera de toda duda, ha sido el comentario sonoro de Alberto Ginastera. Con los recursos más simples, ha creado una partitura nueva, expresiva y de genuina musicalidad.

* * *

El comentario del programa anunciaba en "*La Doncella Prodigiosa*" una respuesta a los problemas esenciales que afligen al hombre moderno. ¡Ojalá lo hubiese sido! La respuesta al problema esencial de nuestra generación —y de cualquiera— es, sí, una respuesta religiosa y cristiana; pero no una religión emocional ni un cristianismo diluido y desnatado por la fantasía, sino una religión equilibrada y robusta, y un cristianismo íntegro y espeso, que sin perder las alas para el vuelo mantenga sus pies firmes sobre la tierra.

cine

"El Asesino"

ALBERTO J. BRACCO

Marcelo Mastroianni es, sin lugar a dudas, un actor consumado.

"El asesino", una buena película. Pero este adjetivo es aplicable a la misma, más por la interpretación del nombrado, que por su valor intrínseco.

Con un tema muy simple —un asesinato y la búsqueda de su autor— se desarrolla el proceso psíquico que sufre un hombre, Alfredo Martelli, envuelto en el conflicto, acusado de presunto asesino.

En el día que demora la investigación, debe analizar la trayectoria de su vida. Y en ese análisis, la comprobación del vacío y negatividad de su desordenada existencia. La búsqueda de bienestar, seguridad y goce de los sentidos han sido sus únicos fines. Ese hombre, que por unas horas ve peligrar y desmoronar su esquema existencial, tiene la oportunidad de mirarse por dentro. El destino le

ofrece la posibilidad de contemplar los paros dados, y el error de los mismos. Usó a las personas como simples "cosas". Cerró su corazón al amor y la verdad. Traicionó al amigo. Despreció a la madre. Cínico y egoísta vivió para sí y dilapidó su existencia. Ahora se experimenta confundido, desamparado y solo.

Una vez libre, ante la confesión del verdadero asesino, llora su arrepentimiento, abriendo las puertas a la esperanza de su reconstrucción. Pero todo será en vano; volverá al antiguo molde. No podrá o no querrá elaborar uno nuevo. El film se cierra con la risa burlona de su propia ridiculez.

Pero algo positivo ha quedado. Por una vez se ensimismó. Por una vez se vio reflejado en un espejo, y esa imagen pesó en su conciencia. En un instante de llanto y soledad, fue sincero. La vida, los hombres, Dios, nunca niegan la posibilidad de un retorno. Quizá Alfredo Mar-

telli (il bello ragazzo), también lo tenga.

El tema policial y demás personajes, son sólo el pretexto, para el desarrollo de esa temática.

Marcello Mastroianni, es el encargado de dar vida al sujeto, centro de la historia. En la eficacia de su labor —mesurada, espontánea, llena de matices, humana— radica el éxito del film.

El director, Elio Petri, le ofreció un amplio campo de acción para el desarrollo de sus posibilidades. Los sucesivos "raccontos" hilvanados en el desarrollo del tema, sin cortar la acción, fueron precisos y oportunos. El fondo musical, sugestivo y funcional.

La misión de complemento del resto del elenco, pareja. Cabría destacar la firmeza, sugestión y madurez de Micheline Presle.

En definitiva, una buena película, gracias a un mejor actor.